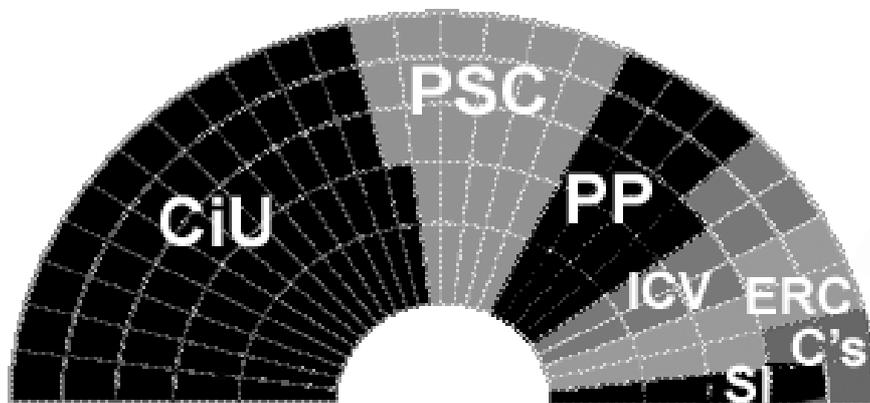


Un balance necesario



ELECCIONES CATALANAS

Derrota del tripartito

La política del tripartito contra sus propios votantes a lo largo de 2 legislaturas ha cavado su propia fosa. Su derrota ha sido aplastante con más de 360.000 votos perdidos -380.000 si les aplicamos el 5% de incremento de la participación-. La clase obrera y sectores de clases medias, les han negado un voto que en manos del tripartito se convertía en el arma con la que el gobierno segaba sus condiciones de vida. Miles de puestos de trabajo perdidos, muchos de ellos con EROs pactados forzados por la política de Treball, desmantelamiento industrial, paro creciente, una política privatizadora a ultranza en todos los ámbitos que ha tenido en la LEC una de sus mejores expresiones, represión sistemática que desde los escándalos del kubotan o los desalojos, a las cargas contra los estudiantes anti-Bolonia o la detención de Núria Pòrtolas, han tenido en los Mossos de Saura una superación de la policía nacional. El fracaso del Estatut y la falta de respuesta ante la política centralista del gobierno español, han cerrado con un broche de oro la entrega del gobierno tripartito de «izquierdas» a la derecha.

La crisis del PSC desatada en las postelecciones no ha sido más que un desenlace cantado que augura la próxima del PSOE. Y ello a pesar de que éste haya tratado por todos

los medios de deshacerse de Montilla, una vez utilizado como instrumento para marginar a sus alas «catalanistas» y eliminar la opción Maragall en el segundo tripartit. Las negociaciones con CiU durante el proceso de l'Estatut, fueron el guiño de ZP a la burguesía catalana, mientras que el incumplimiento reiterado de sus promesas electorales eran el precio a pagar por sus equilibrios con el PP y sus propias alas internas centralistas. La última operación de imponer a Corbacho como garantía de control sobre el PSC y las reiteradas declaraciones de Montilla renegando del tripartito y sus socios, reabrían la nunca resuelta crisis interna. Estos dos elementos fueron la puntilla, ratificando su dependencia de la política central económica y nacional en plena ofensiva de ZP contra los trabajadores y los pueblos. El PSC perdió 225.000 votos respecto al 2006 y apenas superó la mitad del millón y pico del 2003.

La crisis de ERC, abierta con la negociación del Estatut y la polémica posición a favor de la dirección, incitó la rebelión de unas bases que se oponían a él. El avance de las CUP en las municipales empezó a mostrar un pequeño sector a la izquierda, pero fueron determinantes la ruptura por la derecha de Reagrupament y la posterior aparición de Laporta. Redondea el panorama, la recuperación de votan-

tes de CiU prestados a ERC en anteriores comicios.

Por último, IC sería el que menos pierde -unos 60.000- sobre la base de una campaña en la que reivindicando el tripartito ha eliminado a todos sus componentes partidarios, especialmente Saura, pero también Baltasar y el polémico trasvase. La jugada le ha salido relativamente bien, frenando el castigo que reciben las demás fuerzas del tripartito aunque ello no ha sido suficiente para evitar perder su papel de 3ª fuerza a manos del PP en ciudades del cinturón industrial como en El Prat, Sabadell, Terrassa, Vilanova, Vilafranca o St. Feliu de Llobregat. Todo indicaría que IC ha recogido votos del PSC, y ha ejercido como «voto útil de la izquierda» en un panorama marcado por el ascenso de CiU.

Este descalabro político, construido a fuerza de 8 años de políticas de derechas, ha entregado en bandeja el gobierno a ésta. Ni los Millet, Montull, ni la fuga de capitales del padre de Mas, ni otras perlas publicadas de corrupción han podido detener la caída, por más que tampoco en este terreno el tripartito haya estado muy allá con los casos del Palau y Santa Coloma, éste último a pachas con CiU.

Avance de la derecha

El desastre del tripartito entregaba el gobierno a CiU, pero no necesariamente en los términos en

que ha sido. En otras ocasiones el castigo al gobierno se expresaba en el incremento de la abstención, cosa que facilitaba el triunfo de la derecha por la fidelidad de sus votantes. No ha sido así ahora: **el castigo al gobierno ha sido activo, con un voto que gira a la derecha en términos absolutos.**

El crecimiento del voto CiU (250.000), aparecería como trasvase de una parte de votos del tripartito –tanto de sectores maragallistas del PSC como de ERC- y se completan con votantes que abandonan la abstención. CiU atrae voto, apareciendo como un refugio de quienes viven la cuestión como un Catalunya-Espanya desde posiciones «light», tanto como de una burguesía catalana, con roces con Madrid, dentro de un marco de reformas constitucionales. La mayoría obtenida en ciudades como Terrassa o Sabadell es significativa por ser feudos del PSC.

El PP, al margen de que haya podido arañar algún voto a CiU –probablemente de aquellos que venían votando CiU en autonómicas pero PP en las generales-, cobra especial importancia por lo que hace a crecimiento en ciudades del cinturón industrial. Su discurso anticatalanista acérrimo acentuado en los últimos años, acompañado de acciones tipo la visita a Badalona contra los gitanos rumanos, o el videojuego electoral contra los inmigrantes, van perfilando la con-

solidación de los componentes de ultraderecha que siempre tuvo el PP, pero que ahora encuentran eco en sectores populares desesperados por el paro, la crisis y la falta de servicios sociales. El reflejo que ya hemos señalado en ciudades del cinturón industrial donde ha conseguido superar a IC como 3º fuerza es significativo de ese proceso. Pero sin duda el más preocupante es el crecimiento de más de 5000 votos (un 5,3% más, alcanzando el 17,7%) en el propio Badalona tras la campaña de su concejal García Albiol y de la propia Camacho.

Pero el avance de la derecha no queda ahí. En ella hay que computar a SI o Reagrupament desde una óptica nacionalista. Y en el otro extremo anticatalanista la consolidación de Ciudadans y el avance del racista y xenófobo PxC. A todas esas fuerzas dedicamos el siguiente apartado por su especial significado.

Polarización social

La crisis económica profundiza la tendencia a la polarización social. Esto no es nuevo, así ocurrió en los años 30 tras el crack, cuando ante la falta de respuestas de la socialdemocracia desde los gobiernos, y la profundización de la miseria y el paro, los sectores populares más desesperados, empiezan a alinearse tras opciones de ultraderecha financiadas por el propio capital financiero, cuyo único objetivo es derrotar en las calles a la resistencia o la revolución obrera, a la vez que ofrecen propuestas xenófobas o racistas que permitan canalizar el odio y culpabilizar de la miseria que genera el capital, mientras se garantizan los beneficios. El fascismo italiano y el nazismo fueron sus expresiones más acabadas.

Pero si hablamos de polarización no es sólo por el crecimiento de la ultraderecha, sino porque en el otro extremo, se consolidan posiciones que no aceptan la situación de miseria que impone el sistema y constatan la imposibilidad de reformarlo. Por eso también, producto de la crisis de los años 30 está la revolución española.

Sin embargo en estas elecciones, tras el largo período de desmovilización de la clase obrera que no se superó ni enfrentando las oleadas de EREs y cierres, ni con los miles de parados producto de la crisis, no se ha reflejado la polarización directamente procedente de la lucha de clases. Sino dos aspectos inhe-

rentes, pero laterales a ella: el democrático nacional y el de la inmigración.

La polarización nacional se ha expresado en versiones de derechas: Solidaritat per la Independència i Reagrupament en un polo, Ciutadans en el otro. Los primeros recogen una parte importante del voto que pierde ERC, pero también actúa sobre votantes de izquierda independentista, como los procedentes de las CUP. En este aspecto, la posición de la izquierda nacionalista –tanto Endavant como CUP- negando a impulsar una opción de izquierdas y rechazando apoyar a Des de Baix -cuando se les había ofrecido ser parte integrante-, facilitó que fuera el independentismo de derechas quienes capitalizaran el giro soberanista que se expresó en la manifestación de julio tras el fiasco de la reforma del Estatut y la sentencia del tribunal constitucional. Ceder espacio al «interclasmismo» de Laporta que en realidad es una opción –como la de Carretero- que busca aproximarse a CiU, es nefasto no sólo coyunturalmente en estas elecciones sino que da alas a SI para aparecer en un futuro inmediato como el nuevo «voto útil» del independentismo.

Compartiendo ahora el grupo mixto del Parlament y en el extremo anticatalanista, Ciutadans compite con el PP y consolida su voto. C's, consiguió sus votos ya en anteriores comicios en los feudos del PSC, entre su sector más españolista. Se trata de un nuevo lerrouxismo que, como aquél, se alinea abiertamente con el régimen y en el futuro podría hacerlo con opciones de extrema derecha. El desacuerdo con Rosa Díez no le ha costado votos, pero sí ha impedido a ésta hacer pie en Catalunya, demostrando que ocupan un mismo espacio social.

La polarización respecto al tema de la inmigración ha quedado también coja pues mientras se ha desarrollado la opción de la extrema derecha en su variante más pura PxC, o en el PP, a la izquierda ningún referente toma un peso equivalente. En ningún caso lo son los partidos institucionales, comprometidos con la ley de extranjería y sus reformas, así como algunos con su apoyo a posiciones de PxC como en el caso del empadronamiento en Vic, o con los decretos contra el burka. En este marco de opciones totalmente descompensadas, es preocupante el salto de PxC que –

PLATAFORMA PER CATALUNYA	Vots	%
Total Catalunya	75.321	2,42
Barcelona	57.569	2,47
Girona	6.445	2,21
Lleida	3.291	1,79
Tarragona	8.016	2,59
% superior a mitjana en el cinturó industrial		
Abdera		4,87%
Badalona		2,66%
Badia		4,10%
Barberà		3,54%
Cornellà		2,87%
L'Hospitalet		4,05%
Igualada		2,71%
Montcada		2,85%
El Prat		2,76%
Sabadell		2,72%
Terrassa		3,34%

financiado desde la ultraderecha austríaca entre otros- queda a 10000 votos de obtener diputados, con más de 75.000 y el 2,42% de media. Pero más que la cifra, es preocupante la distribución de su voto, que supera ampliamente su media en importantes ciudades del cinturón industrial (ver cuadro). Si a estos resultados sumáramos el crecimiento del PP con su campaña racista, en las mismas zonas, **debemos concluir que las variantes de la extrema derecha no sólo crecen sino que se nos han metido en casa, haciendo pie en los bastiones de la clase obrera.**

La abstención

La abstención, aunque no creció –al contrario, con una reducción del censo de 90.000 personas, se redujo en 250.000-, fue **muy significativa: 40,05%, siendo aún superior en las poblaciones industriales** (donde se oscila entre el 47% de Ripollet y el 54% de Badía). Es decir, la abstención sigue siendo en forma significativa obrera que, desengañada con el tripartito –o quizás ya no habiéndolo votado- no ve tampoco ninguna otra opción. Sin embargo, y en la medida en que también en esas poblaciones se han reducido la abstención y han crecido opciones de derechas, cabría suponer que son sectores que no encuentran opciones de izquierda. **Una parte importante de ese significativo sector de la clase es la clave para que la polarización social que se desplaza a la derecha tenga su contrapeso en opciones de izquierda consecuente.**

La izquierda revolucionaria. Avance demasiado lento

En las anteriores elecciones, sólo el PCPE y el POSI concurrieron a ellas, obteniendo 9.790 votos entre ambos. En éstas sus resultados retroceden fuertemente sumando 4.776, siguiendo la tendencia al descenso de todas las opciones de izquierda, y también por la presencia de Des de Baix que aparece como una opción unitaria. Ésta sería la única fuerza de izquierdas que crece partiendo de cero –en tanto que no tiene referencia en las anteriores- con 7.169 votos. Si la sumamos a las otras dos candidaturas citadas, se alcanzarían 11.945.

En cualquier variante, sobre los 9.800 del 2006, un avance demasiado lento para la crisis social exis-

tente y la polarización de derecha que ya se concreta. Dado que se profundizarán los ataques contra más y más sectores de la clase –tal como muestra el último paquete de medidas ZP y la respuesta a los controladores-, y con ellos crecerá la desesperación si no se concretan alternativas organizadas, la necesidad objetiva de consolidar una alternativa de izquierdas toma términos absolutos si no queremos vernos abocados al desastre.

El nuevo gobierno

Los resultados son lo suficientemente claros como para que el nuevo gobierno pueda gobernar con solidez parlamentaria. Será un gobierno inicialmente fuerte que no oculta ni ha ocultado sus intenciones: apoyo a las medidas del gobierno central en todo cuanto beneficie a la patronal, y aquí un plus de reducción del aparato de la Generalitat que volverá a golpear sobre los trabajadores públicos como ya ha hecho ZP, mientras sigue reduciendo impuestos a la patronal y achicando servicios sociales. Ya lo demostraron los gobiernos Pujol en el pasado, sin exclusión de pactos con el PP, y con muchos guiños a PxC en el terreno de inmigración.

A eso vamos, y los enfrentamientos, si siempre se han determinado en la calle, ahora quedan reducidos a ella, sin los tapujos del tripartito ni sus supuestas «políticas de izquierda».

Las consecuencias en y con el gobierno central

Ya hemos señalado al principio que para el PSOE la derrota del tripartito es un motivo de satisfacción que nunca ocultó, con su promoción de CiU en todos los aspectos, empezando por el Estatut. Si a esto sumamos, el apoyo de CiU a las medidas pro-patronales del PSOE como la última Reforma Laboral, las relaciones fraternales están más que encaminadas.

Otra cosa es el futuro del gobierno PSOE, ya que mal que le pese, la derrota catalana tiene consecuencias españolas y preconiza la debacle del PSOE en las próximas generales... si no es que se agrava por que tenga que avanzarlas. Su política a favor del capital financiero y en pie de guerra contra la clase obrera y los pueblos de todo el estado tiene su costo, y el referente del peso que ha tenido para el

La polémica de la abstención

Otra discusión es con sectores organizados –como CGT- o no organizados –especialmente exPCs- que impulsan la abstención como alternativa al sistema. Si así hubiera que leerlo, habría que concluir que la clase obrera cada vez es más afecta al sistema, ya que pierden peso las opciones abstencionistas. Y no creemos que sea así, ni ahora ni antes. Hemos polemizado reiteradamente con la diferencia entre abstención y boicot: el uno se desentiende pasivamente del proceso, el otro se organiza para combatirlo. El uno entra perfectamente en el sistema –como el alto abstencionismo que se vive en EUA con la tranquila alternancia de republicanos y demócratas- y el otro es expresión de ruptura organizada, de alternativa. Que la abstención facilite la consolidación de los aparatos y que la bronca quede en los pasillos es lo que llevó a CGT a combatirla y presentarse en elecciones sindicales intentando consolidar una alternativa; no deja de ser triste que quienes así actúan en el terreno sindical, hagan lo contrario en el político y animen a dejar campo abierto a los aparatos institucionales, del sistema y del capital. Sin que su responsabilidad vaya más allá de su esfera de influencia, es obvio que estas posiciones de sectores conscientes de la clase, ponen su grano de arena en un resultado electoral en que la polarización social aparece profundamente escorada a la derecha.

PSOE la clase obrera catalana, también. Así, mientras escribimos esto ya se habla de unas expectativas del 23% de votos, lo que sería el peor resultado jamás vivido por el PSOE. Sea éste el porcentaje o un conejo que puedan sacar de la chistera en el último momento, el PP se prepara para recoger los frutos de la «izquierda» en el gobierno, se expresen éstos en más abstención o, siguiendo el ejemplo catalán, en un giro a derecha aún más favorable.

Y para esa hipótesis también se prepara no solo Rajoy sino también Mas. Los dos partidos han jugado ya a las alianzas en el pasado y hoy dejan abierta la posibilidad con lo que CiU está llamando «geometría asimétrica». Es pues más que probable que en un previsible ascenso del PP al gobierno central, CiU le diera más de una mano.



Ripollet



Girona



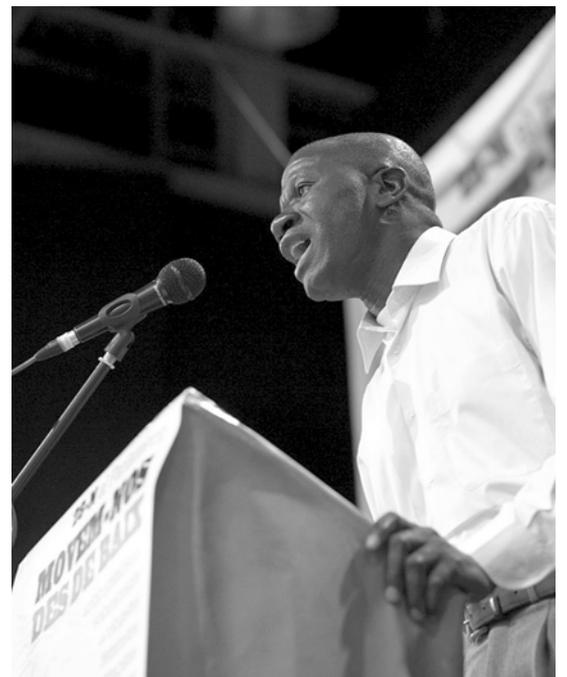
Badia del Vallès

Imágenes de la campaña



21/11





Barcelona, 26/11/10

Des de Baix un paso adelante importante, todavía insuficiente

No somos todos y todas las que hacía falta...

A las reuniones convocadas por Lucha Internacionalista y de las que salió *Des de Baix* se convocó hasta seis organizaciones de la izquierda revolucionaria. Con tres de ellas se formó la candidatura: Revolta Global., Corriente Roja y Lucha Internacionalista; otra, En Lucha pidió el voto aunque sin integrarse, el PCPC informó de su decisión de presentarse en solitario y por último *Endavant* informó de la decisión tomada por las CUP de no presentarse a las elecciones. El posicionamiento de *Endavant* era un retroceso respecto de las europeas con Iniciativa Internacionalista, a la vez que dejaba todo el espacio del independentismo a opciones de perfil burgués, como Laporta o Carretero. Sin embargo a las listas o colaborando con la campaña participaron compañeras y compañeros de la izquierda independentista.

Además la lista necesaria para conformar una amplia plataforma no se agotaba con los partidos de la izquierda revolucionaria, hacía falta reunir organizaciones de ámbito municipal, movimientos de lucha diversos, así como gente que de la izquierda sindical o luchadores/as que no están organizados política-

mente pero que ven que no podemos seguir dando pasos atrás y que hace falta hacer frente al sistema y al Gobierno. También en este sentido en *Des de Baix* se ha avanzado. Ha sido muy importante para nosotros la ayuda recibida por las Candidaturas Alternativas del Vallès, con actos como los de Badía, organizados por la AEB, o en Ripollet por *Entesa*, colaboraciones en Sabadell y una actitud muy dialogante en el resto de candidaturas. Tampoco faltaron movimientos en defensa del territorio, como los de l'Arboç, Collbató o militantes contra el Cuarto Cinturón, algunos de estos movimientos con activistas en nuestras listas. No todos los que podrían, pero el hecho de que estuvieran abre el espacio otros en el futuro. Y lo mismo debemos decir del mundo sindical, del feminista o de compañeros/as de organizaciones de inmigrantes que pese a no



...y arrancábamos tarde

La concreción de la candidatura llegó a finales de julio, poco tiempo para hacer una amplia precampaña que permitiera llegar a las elecciones con unas siglas nuevas algo más conocidas.

El camino venía de lejos, desde las europeas. Entonces desde Lucha Internacionalista se hizo un llamamiento a continuar con Iniciativa Internacionalista y ampliar el acuerdo a IZAN-RG, pero aunque había un compromiso de continuidad reiterado en los actos, realmente I.I. se fundió sin ni siquiera hacer un balance colectivo del proceso. ¿Cuál fue la razón?, ¿había habido expectativas electoralistas que no se cumplieron? ¿Sólo se trataba para otros grupos de un movimiento electoral? No era nuestro caso: para nosotros el balance del trabajo de II hasta aquel momento había sido positivo y habíamos trabajado por su continuidad.

A partir del mes de febrero establecimos contacto con Revolta Global para ver si era posible un acuerdo, pero pasaban los meses sin una concreción. Es entonces cuando se promueve la reunión a cinco dentro una perspectiva más amplia y no solo electoral, y a finales de julio se concretan las bases para un acuerdo de cara a las elecciones, que tomará las siglas y el nombre de *Des de Baix* apenas antes del 11



de septiembre. Una última dificultad surgió por la actitud ultimativista de Corriente Roja en la composición de la lista de Barcelona, pues exigía el segundo lugar o se retiraba de la candidatura, cuando este lugar no correspondía al compromiso de la organización en la campaña en ninguno de los terrenos.

No obstante estas carencias de fuerzas y de tiempos, lo que era importante era que se iniciaba un proceso de agrupamiento de la izquierda revolucionaria catalana con voluntad de continuar tras las elecciones. ¡Este era el hecho importante!

Una campaña de militancia y recursos muy modestos

El presupuesto inicial rondaba los 5.600 euros y con algunos gastos añadidos de las organizaciones a lo largo de la campaña se deberían haber llegado a los 6.000 euros. Lejos no sólo de los partidos parlamentarios y sus gastos millonarios, sino también de otros que recién aparecían como PXC que sólo con el mailing reconocía un gasto de 200.000 euros, con una aportación de la extrema derecha austríaca de 100.000 euros.

Pero hay más. Una parte de gasto que no se contabiliza, son los espacios de debate y seguimiento de la campaña electoral que hacen los medios de comunicación públicos y privados, en los que el monopolio de los grandes partidos es absoluto, por acuerdo entre ellos en la junta electoral y en los privados por las influencias y ligámenes que tienen. La presencia en los medios de comunicación oficiales o privados de *Des de Baix* ha sido del todo testimonial y a menudo las actividades y ruedas de prensa sólo llegaban a las redes de información alternativa. La propia web de la candidatura ha sido un espacio muy activo con miles de entradas diarias.

La candidatura ha debido superar la represión en forma de arresto domiciliario, justamente en la semana de campaña, del cabeza de lista por Tarragona por una pintada del 2009 contra el recorte de la Seguridad Social en la Subdelegación del Gobierno. Se pidió que el cumplimiento del arresto se hiciera fuera de campaña pero fue denegado. Este hecho limitó mucho la campaña en Tarragona.

De esta campaña militante hay que destacar dos datos importantes: las mil firmas conseguidas de apoyo a la

candidatura y la presencia de más de un millar de personas en los más de treinta actos realizados por el territorio. Estos son los verdaderos puntos de partida para continuar la tarea planteada, estos y los comités locales de apoyo a la candidatura fueron vitales para hacerla posible.

La campaña ha estado comprometida con las luchas: con el encierro del comité de empresa de Parques y Jardines por el cumplimiento del acuerdo en materia de jubilaciones; con los familiares de Aliou Djob, joven inmigrantes que apareció muerto el 5 de septiembre en Lleida en condiciones poco claras; en la huelga general del 29S y en las manifestaciones para exigir una nueva huelga general; en la Diada; en la II Marcha de desempleados y desempleadas; en la del 25 de noviembre contra la violencia de género; en las actividades contra la visita del Papa; en la manifestación contra el desdoblamiento de la NII en el Maresme,...

El acto de cierre de la campaña reunió más de 400 personas. Una serie de intervenciones dieron el tono del proyecto que se quiere construir: internacionalista, con la presencia de compañeros de Francia y Portugal que explicaron la lucha contra los planes de ajuste e hicieron hincapié en la necesidad de coordinar las luchas a escala europea; también por la presencia de dos mujeres saharauis del Aaiun, que denunciaron la brutal ocupación marroquí; el saludo recibido desde Gaza, o el del director de cine Ken Loach. Un proyecto comprometido con los de abajo, por lo que intervino la organización a la que pertenecía Aliou Djob exigiendo investigación y justicia y denunciando la represión policial. Por último, los candidatos de las 4 circunscripciones explicaron las princi-

pales ideas de *Des de Baix*, reiterando la voluntad de ser sólo un punto de partida.

Los 7169 votos.

Si comparamos estas cifras con los 7169 votos recibidos hay que destacar la estrecha relación entre participantes en la campaña y número de votos; cosa que se ratifica con la distribución geográfica: allá dónde se había hecho campaña el número de votos es considerablemente más elevado.

Barcelona	5.600	0,24%
Girona	712	0,24%
Lleida	489	0,27%
Tarragona	368	0,12%

Es difícil hacer comparativas entre este número de votos de una sigla nueva (con sólo dos meses y medio de circulación) y sin que las organizaciones que la forman estuvieran presentes en las últimas autonómicas. En todo caso las otras opciones de la izquierda anticapitalista que estuvieron presentes en los dos comicios, PCPC y POSI, tienen un fuerte retroceso. Una parte de este retroceso se puede situar en la dinámica general del voto de izquierda, pero también puede tener que ver la aparición de *Des de Baix*.

Sería equivocado hacer una comparación con las últimas europeas. En aquellas elecciones pesa poco la presión del «voto útil», pues la conformación de mayorías y minorías en Bruselas queda muy lejana al votante, con lo que el voto se hace más conforme a la convicción ideológica, además con aún más altos niveles de abstención que llegó al 63%. En ese marco, Iniciativa Internacionalista obtuvo 16.792 votos, pero el más grande de los partidos que la componía *Endavant*, ha decidido esta vez no presentarse a las elecciones. IZAN-RG, hoy la organización más grande de DDB, obtenía 4.524 votos.

Para nosotros sí hay un punto de contacto: el que detectamos en



las pasadas europeas con II y el que ahora se ha confirmado con *Des de Baix*. La situación empieza a hacer estragos sobre la población trabajadora y la juventud. Se empieza a percibir que hay cada vez más gente que cree que no se puede seguir sin implicarse. La presencia de un agrupamiento tiene un valor añadido, por que es cuando se tensa la lucha de clases que más nítida la necesidad de la población trabajadora de unirse, por tal de resistir o reaccionar. En los actos con II hace un año y en los de DDB hay presencia y debate. Se vuelve a discutir de política como hacía tiempo. Escuchamos en el acto de Cornellà un llamamiento desde el comité de apoyo a DDB a «salir del sarcófago» refiriéndose a muchos viejos militantes que lo dejaron y que deben tener un lugar en esta recomposición de la izquierda que hoy impulsamos. Este sentimiento de que hace falta hacer algo es nuestro punto de partida. DDB ha sido algo más que una suma de contribuciones de cada organización.

La candidatura ha llegado por el boca a boca y en los actos ha habido mucha participación y debate. Pensamos, como dice el comunicado unitario: «*que este resultado modesto es, aun así, una buena base para seguir trabajando para tirar adelante con una alternativa que pueda ir ganando credibilidad entre la gente de izquierdas desencantada. Las elecciones del 28N han permitido la creación de confluencias y sinergias que queremos reforzar y ampliar en el próximo periodo.*»

Ahora toca seguir y ampliar *Des de Baix*

Está prevista la asamblea de balance y para fijar las perspectivas de trabajo. Se trata de encontrar la manera de articular el movimiento político que hemos presentado en estas elecciones. De estabilizar una pequeña estructura de funcionamiento unitario, en la cual convivan organizaciones y gente que lo hace a título personal. Para esto hará falta combinar la continuidad de la coordinación entre organizaciones, que debería estar abierta a otras que se pudieran integrar, y las asambleas abiertas dónde se pueda compartir y debatir la respuesta a las principales tareas. Una estructura de funcionamiento que debe priorizar resoluciones por mayorías amplias como hasta ahora, con todo lo que es común como base para actuar, sin limitar el debate de las diferencias.

Al servicio de las luchas.

Una nueva oleada de recortes nos llegan de la mano del Gobierno del PSOE, a las que se añadirá en forma entusiasta el nuevo Gobierno de Mas. La crisis continúa y se profundiza, hemos visto reacciones prácticamente idénticas de los trabajadores/as y jóvenes contra la política de los gobiernos en casi todos los estados europeos. Hace falta avanzar en su coordinación. CIU que hacía bandera del concierto ya dice que será para más adelante, ¿en qué quedará el «soberanismo» que preconiza? en una nueva moneda de cambio al servicios de los intereses de la patronal catalana. *Des de Baix* debería seguir siendo una propuesta para confluir en las luchas y potenciar la acción de la izquierda transformadora. Debe ser un instrumento al servicio de potenciar una izquierda sindical y combativa.

En las próximas elecciones. En mayo las **municipales**. A lo largo de este año se han ido gestando, con realidades muy diversas, respuestas desde los municipios por fuera de los granos partidos. Hay las CUP's, aunque la diversidad es grande, desde posiciones que compartimos de izquierda revolucionaria a otras más alejadas o que hacen

difícil la colaboración. Están las CAV, para nosotros un referente importante a potenciar y extender. Hay otras candidaturas o plataformas locales de todos los signos. El objetivo sería dar pasos en la confluencia y coordinación. Hay un caso particular que es la ciudad de Barcelona. La CUP ha presentado públicamente su voluntad de participar. También desde hace meses se reúnan buena parte de las organizaciones que forman *Des de Baix* para impulsar una lista. No hay espacio para tantas iniciativas que acaban compitiendo entre ellas. Hace falta poner todos los medios por conseguir una candidatura CUP-*Des de Baix*.

Estamos a dos años (si no se anticipan) de las legislativas. *Des de Baix* debería permitir el impulso de una plataforma estatal equivalente, recuperando muchas de las fuerzas que ya estuvimos en Iniciativa Internacionalista, y reuniendo a otras nuevas. El proceso será más largo y complejo, lo que implicaría que se empiece a trabajar en adelante.

